

Dones de Repartir, Presidir y Misericordia

Serie Descubriendo sus Dones Espirituales

08 Ene. 2022

Referencia Bíblica: Romanos 12:8

8 el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.

INTRODUCCIÓN

La ausencia de un don no es excusa para no obedecer una orden en el área de ese don. Por ejemplo, una persona que no tiene el don de evangelismo no está eximida de la orden de testificar. De la misma manera, una persona que no tiene el don de dar no queda libre de tener que dar. No puede decir: "¡Qué bien! nunca más necesito poner nada en la ofrenda, ni dar nada a la iglesia, ni diezmar". Al contrario, todos debemos dar, con o sin el don de dar.

¿QUÉ ES EL DON DE DAR?

Pablo dice que el don de dar comprende el dar "con sencillez" (**Romanos 12:8**). "Sencillez" es una palabra interesante. Ha sido traducida de muchas formas. Literalmente significa "sin pliegos" como un pedazo de tela sin doblar. Se puede decir: simplicidad, sin doble ánimo, honestidad mental, sin pretensiones. Cuando uno da con el corazón abierto, uno da libremente, con alegría. Además, da generosamente, con liberalidad.

La persona que tiene el don de dar dará sin doble ánimo. No dará como para calmar la conciencia por causa de la forma en que consiguió su dinero. Tampoco dará para recibir algo de vuelta. Al mandar una dádiva podrá poner: "con amor," pero nunca: "estoy dando esto para que me admiren". Tampoco damos para ser vistos en público, como hicieron los fariseos que tocaban trompeta para alertar a la gente para que miraran mientras daban sus dádivas.

El don de dar no permite ninguna mezcla de interés propio en la moneda de nuestra dádiva. El don de dar incluye el dar libremente, con alegría y con amor. El verdadero dar no se limita a tiempos y estaciones ni el antojo del momento. Proviene de un corazón alegre. Pablo dijo a los corintos: **2º Corintios 9:7** Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.

La persona con el don de dar no dirá: voy a tener que poner algo, aunque me duela". El don de dar no crea una atmósfera fúnebre en el momento de la ofrenda.

Dones de Repartir, Presidir y Misericordia

Más bien uno da con alegría porque Dios ama al dador alegre. Otra faceta del don de dar es que la obra de Dios será ayudada. No debemos dar sin cuidado ni indiscriminadamente, repartiendo a toda persona o grupo que mendiga. Más bien, investigando, nos ocuparemos de que sean suplidas necesidades legítimas. Las donaciones no fluirán en respuesta a pedidos emocionales o sentimentales. No serán dadas neciamente, pero se basarán sobre cuidadosa investigación.

En resumen, el don de dar es una habilidad dada por Dios, por cierto, de dar dinero para el progresar de la obra de Dios con tal cuidado y gozo que son fortalecidos los que reciben. Dios ha dado grandes posesiones a algunos hombres porque puede confiar en ellos para usar lo que tienen para el servicio divino. Estos creyentes son mayordomos especiales.

En el Antiguo Testamento vemos como Dios podía confiar a Abraham grandes riquezas porque Abraham era generoso y nunca dejó que sus posesiones se convirtieran en ídolos. Aquí vemos que Abraham dejó que su sobrino escogiera la tierra que él prefería. Luego dio su tiempo, energía y recursos personales para rescatar a Lot. Después de ganar la batalla, dio un diezmo de todo lo obtenido a Melquisedec, con lo que se convirtió en el primero en diezmar en la historia.

Pero su mayor dádiva de todas se registra en **Génesis 22** en el relato de cómo Abraham obedeció a Dios incondicionalmente cuando Él le pidió que le ofreciera a su único hijo, Isaac, el hijo a través del cual todas las promesas serían cumplidas. En el último instante, Dios detuvo a Abraham y no permitió que matara a su hijo, diciendo: **Génesis 22:12** "...porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo; tu único"

En el Nuevo Testamento vemos que cuando hubo pobreza en los tiempos apostólicos, dueños de propiedades vendían sus tierras o casas y luego donaban el dinero para aliviar las necesidades. Bernabé era no solamente la personificación del don de animar, sino que también poseía el don de dar. Se lo señala con una mención especial como uno que vendió terreno y trajo el dinero a los apóstoles.

Hechos 4:34-37 Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad. Entonces José, a quien los apóstoles pusieron por sobrenombre Bernabé (que traducido es, Hijo de consolación), levita, natural de Chipre, como tenía una heredad, la vendió y trajo el precio y lo puso a los pies de los apóstoles.

Algunos hombres dan liberalmente de sus ganancias luego de suplir sus propias necesidades y dan mucho más allá que un diezmo.

CARACTERÍSTICAS DEL DON DE DAR

- Da libremente dinero, posesiones, tiempo, energía y con amor.
- Le gusta el dar sin que otros lo sepan.
- Desea sentirse parte de los ministerios a los cuales contribuye.
- Intercede para las necesidades y la salvación de almas.
- Da a la ayuda y bendice otros para avanzar el ministerio.
- Tiene fuertes creencias en diezmar y en dar.
- Tiene capacidad para negocios, natural y eficaz.
- Posee una sabiduría natural de Dios.

PRESIDIR

Es la capacidad sobrenatural que Dios concede a algunos para guiar, encabezar o dirigir a un grupo de persona o una iglesia. Es decir, el don de presidir es la capacidad especial que Dios da a ciertos miembros del cuerpo de Cristo para que establezcan metas de acuerdo con el propósito de Dios para el futuro, y con el fin de que comuniquen estas metas a otros en tal manera que voluntaria y armoniosamente colaboren para alcanzarlas y así glorifiquen juntos a Dios.

Este don alude a alguien que se pone al frente en alguna actividad y el Espíritu Santo es quien le modela, supervisa y dirige. **Romanos 12:8** dice "el que preside, con solicitud," es decir, con responsabilidad y dedicación, con sentido de pertenencia.

Este don se refiere mayormente al liderazgo, aquellos que son escogidos para orientar a otros en las diferentes esferas de la vida o tienen a su cargo funciones administrativas. Todo individuo posee un valor y dignidad y todos somos iguales ante Dios y en Cristo, siempre habrá personas que se destaquen por este don, y debe ser usado con prudencia, evitando así el autoritarismo, más bien asumiendo una posición donde con su ejemplo vivo, pueda animar a otros.

Todas las cosas surgen y caen con el liderazgo. Entre más hábil y eficaz sea el liderazgo, la organización va a funcionar mucho mejor y aumenta mucho más el potencial de crecimiento. El que preside está para atender con constante dedicación su trabajo, que consiste en velar por el rebaño y estar dispuesto a sacrificar su comodidad personal para cuidar ovejas necesitadas.

CARACTERÍSTICAS QUE IDENTIFICAN A AQUELLOS CON EL DON ESPIRITUAL DE LIDERAZGO.

Ellos reconocen que su posición es por el nombramiento del Señor y están bajo la dirección de él. Entienden que nos son gobernantes absolutos, sino que ellos mismos están sometidos a aquel que está sobre todos, el Señor Jesús, quien es la cabeza de la iglesia.

Si el líder es capaz de reconocer su lugar en la jerarquía de la administración del cuerpo de Cristo, esto impide que caiga en el orgullo. El verdadero líder cristiano talentoso, reconoce que él no es sino un esclavo de Cristo y un siervo de aquellos que dirige. El apóstol Pablo reconoció esta posición, refiriéndose a sí mismo como un "siervo de Cristo Jesús" (**Romanos 1:1**). Al igual que Pablo, el talentoso líder reconoce que Dios lo ha llamado a su cargo; Él no se ha llamado a sí mismo:

1 Corintios 1:1 Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios. Siguiendo el ejemplo de Jesús, el talentoso líder también vive para servir a aquellos a quienes él dirige, y no para ser servido o señorear sobre ellos. **Mateo 20:25-28** Entonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad.

Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos. Santiago, el hermano del Señor Jesús, tenía el don de liderazgo ya que dirigió la iglesia en Jerusalén. Él también se refirió a sí mismo como "un siervo de Dios y del Señor Jesucristo" (**Santiago 1:1**).

Santiago mostró otra cualidad del liderazgo espiritual, la habilidad para influir a otros a pensar acertada, bíblica, y piadosamente en todos los asuntos. El líder cristiano lleva a otros a crecer en su capacidad de discernir por sí mismos aquello que viene de Dios, frente a lo que es cultural o temporal. Siguiendo el ejemplo de Pablo, las palabras del líder de la iglesia no son "sabias y convincentes" desde el punto de vista de la sabiduría humana, sino que están llenas con el poder del Espíritu Santo, dirigiendo y animando a otros a descansar su fe en ese mismo poder (**1º Corintios 2:4-6**).

El objetivo de un líder con el don es proteger y guiar a aquellos que dirige "hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo" (**Efesios 4:13**). El don espiritual de liderazgo es dado por Dios a los hombres y mujeres, quienes a su vez ayudarán a que la iglesia crezca y florezca más allá de la generación actual. Dios no ha dado el don de liderazgo para que el hombre sea exaltado, sino para que él sea glorificado cuando los creyentes usan los dones que Dios da para hacer su voluntad.

Dones de Repartir, Presidir y Misericordia

Quien tiene este don tiene una enorme facilidad para marcar el norte, trazar una ruta, y luego comunicar el plan a las personas que lidera, para luego llevarlas del punto "a", al punto "b". Quien tiene este don es, casi inevitablemente, un excelente líder. Siempre está viendo "el cuadro completo", y tomando las decisiones que convienen al reino... y no a él. Lidera con mucha sabiduría y con la fuerza de su ejemplo. Los buenos líderes hacen mejores "seguidores" sin llegar a abusar del poder y la manipulación.

¿Y CÓMO DEBE EJECUTARLO O USARLO?

Según **Romanos 12:8**, "con solicitud" ...palabra que viene del griego "spoude", de donde viene la palabra inglesa: "speed" (*velocidad*)... es decir, quien tiene el don, detecta las necesidades y las deficiencias, y rápidamente define un sabio plan, que comunica y lleva a cabo, tan pronto como puede.

Toda persona que esté en el liderazgo también debe estar sujeta a autoridad, lo cual garantiza que dé cuentas debidamente por su responsabilidad, y que mantenga buenas relaciones con los demás. Para ser un líder eficaz, uno debe haber sido y debe seguir siendo un buen seguidor. ¿A quién le das cuentas? ¿A quién estás siguiendo? ¿Tienes el don? úsalo, todos saldremos muy favorecidos... te lo aseguro.

MISERICORDIA.

Romanos 12:8 En la enseñanza de Jesús del sermón del monte, una de las bienaventuranzas es "bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia" (**Mateo 5:7**). La misericordia es lo que expresamos cuando somos dirigidos por Dios para ser compasivos en nuestras actitudes, palabras y acciones. Es más que sentir compasión hacia alguien; es el amor reflejado. La misericordia desea responder a las necesidades inmediatas de los demás y aliviar el sufrimiento, la soledad y la tristeza.

La misericordia trata crisis físicas, emocionales, financieras o espirituales, por medio de un servicio generoso y abnegado. La misericordia es la defensora de los humildes, pobres, explotados y olvidados, y a menudo actúa a favor de ellos. En cuanto a la explicación de este don, se manifiesta en los creyentes que entregan su tiempo, su casa, su privacidad, su corazón, sus conocimientos, de forma voluntaria, con alegría, sin esperar ninguna recompensa aparte de una satisfacción profunda difícil de explicar.

Dones de Repartir, Presidir y Misericordia

MISERICORDIA.

Romanos 12:8 En la enseñanza de Jesús del sermón del monte, una de las bienaventuranzas es "bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia" (**Mateo 5:7**). La misericordia es lo que expresamos cuando somos dirigidos por Dios para ser compasivos en nuestras actitudes, palabras y acciones.

Es más que sentir compasión hacia alguien; es el amor reflejado. La misericordia desea responder a las necesidades inmediatas de los demás y aliviar el sufrimiento, la soledad y la tristeza. La misericordia trata crisis físicas, emocionales, financieras o espirituales, por medio de un servicio generoso y abnegado. La misericordia es la defensora de los humildes, pobres, explotados y olvidados, y a menudo actúa a favor de ellos.

En cuanto a la explicación de este don, se manifiesta en los creyentes que entregan su tiempo, su casa, su privacidad, su corazón, sus conocimientos, de forma voluntaria, con alegría, sin esperar ninguna recompensa aparte de una satisfacción profunda difícil de explicar.

CARACTERÍSTICAS DEL DON DE MISERICORDIA

- Tiene una enorme capacidad de demostrar amor.
- Busca siempre lo bueno en la gente.
- Atrae a las personas heridas.
- Toma acción en remover heridas y problemas en otros.
- Deseos de ver relaciones correctas unos con otros.
- Es digno de confianza.
- Evita conflictos y confrontaciones.
- Es alegre.
- Es gobernado por sus sensaciones.
- Se goza al ver a otros bendecidos, y se aflige verlos sufrir.
- Es un esforzado para las buenas causas.
- Es generalmente un intercesor.

LAS PERSONAS CON ESTE DON:

Tienen la capacidad para "caminar en los zapatos de otros" y sentir el dolor y la carga que sostienen. Desean hacer diferencia en las vidas de personas que han sufrido, sin juzgarles. Las personas con este don pudieran tener dificultad para evaluar las intenciones ajenas e incluso parecer muy ingenuos.

Dones de Repartir, Presidir y Misericordia

Quien posee el don de hacer misericordia se siente especialmente atraído a ayudar a personas que por lo general otros evitan, cumpliendo su cometido con gozo y no por obligación. Los que tienen el don de misericordia tienen una personalidad especial que les permite sentir las emociones que experimentan otras personas, no importa si es tristeza o alegría.

Son personas dadas a llorar con los que lloran y reír con los que ríen. Otro síntoma es que se sienten atraídos por explorar regiones donde se sabe que impera la pobreza, la falta de educación, la falta de salubridad. Los creyentes con el don de misericordia jamás sentirán repulsión al ver miseria. En lugar de ello, están pensando en buscar la manera de poder ayudar a: Indigentes, enfermos, débiles, minusválidos, deprimidos, ancianos, viudas, huérfanos.

Todos los creyentes deben procurar tener un corazón tierno y compasivo para con aquellos que pasan necesidad. Pero hay algunos creyentes que están dotados especialmente por el Señor para detectar y buscar a aquellos que necesitan experimentar la compasión de otros. Este don tiene que ver, básicamente, con la expresión de un amor práctico por el prójimo que sufre. Se trata de "mostrar misericordia," la misma misericordia que Jesús puso de manifiesto en su servicio a los más necesitados.